

## MI COMPLEJO DE ESCRITOR

Las 2 de la mañana y no encontrar una cerveza en la nevera...tendré que conformarme con un café descafeinado que bastante estorbo me hace para mantener los párpados abiertos, y tener un puente entre mi mano y mi hoja en blanco que no he manchado por cuestiones de sequedad, y que no es mas que el fantasma de la resaca de la tertulia en el espejo de la barra de la cantina en la séptima esquina de esta ciudad.

No he publicado nada, ni soy escritor siquiera, tan solo es un pasatiempo para transgredir las etiquetas sociales y demás protocolos de los que carezco, carecer de tiempo y espacio, tiempo y espacio absurdos, absurdos para vivir y vivir para ser absurdo...linda combinación. La combinación que da vida al reflejo que observo en el trinchador con un fondo de platos y tazas rotas para darle variedad a esta atmósfera de sombra-luz.

Mi mentón apoyado en mi puño y el café impostor aun humeando el horizonte limitado de mis dos metros de fondo antes de llegar a la puerta. Escribir...escribir...palabra que da vueltas en mi inconsciente y que lo grita para dar aviso a mi yo consciente de que la mano esta esperando dictado alguno. Dictado que no llegara esta noche puesto que la luna no hizo su efecto en mi café y mi café no hizo efecto en mi consciente.

Escribir no es cosa fácil porque no tendría sabor, pero tampoco es cosa difícil pues no tendría sorpresa. Escribir no es un oficio, ni una vocación y mucho menos una profesión; escribir no es pasatiempo de intelectuales, ni burla de ignorantes; escribir no es el carnaval de ideas en donde desfilan palabras de distintos significados para darle formato a un no se que maldito suplicio de interés sarcástico.

Escribir más bien, en una humilde opinión personal, no es más que la confesión sin penitencia con el sagrado color de la nada, la nada que no tiene prejuicios, la nada que no te olfatea el alma y lame el sudor de tu pasado, la nada que se materializa en una hoja en blanco. Y aun así...no confío en ella, tal vez por mi necia coincidencia de ideología con los indígenas...¿Cual?, bueno, los indígenas creen que las fotografías atrapan su alma cuando se ven pixelados en ella, como una cárcel tecnológica de su esencia y vida.

La diferencia no es mucha en cuanto a mi pagana forma de pensar...escribir es casi lo mismo que una fotografía, la pluma es el juez que te sentencia, la tinta el sendero de tu ritual de anti-libertad y por ultimo la hoja que es tu celda de por vida, una vez impregnada la tinta en ella, no hay marcha atrás, estas en el mundo de los locos.

Así como dije y sigo diciendo, escribir es encarcelar tu alma en una hoja, una hoja exhibicionista que te quita la poca privacidad del club de tus propios demonios, demonios de vida y vida de demonios....Larga vida la de los escritores.

Larga vida porque immortalizan su alma en paginas, paginas malditas que niegan su nacimiento del miedo de una mano, mano de humano que con sus mortales e insípidos deseos pide la vida oscura, vida oscura porque no hay mejor momento para escribir que la

ausencia del sol y destello de estrellas, estrellas que trazan la cosmología de la estructura del universo, universo infinito que yace en mi dedo con el que señalo el reflejo de mi persona...en una hoja.

Tantas ideas queriendo nacer en tinta y que no trascienden mas allá de mis sentidos, pero no puedo forzarlas porque tengo las mismas ganas de haber nacido sin haber sido abortado antes...Tal vez un cigarrillo me ayude a aterrizar mis ganas.

Tal vez estableciendo una jurisprudencia existencial ayude a normalizar el orden y estilo de ideas que se quiere plasmar, sin duda alguna haría la travesía más fácil, pero ahogaría con la almohada la respiración de la musa sonámbula que va y viene en tiempo desiguales e inciertos, y que uno puede pasar días esperando dicha visita. ¿Pero quien demonios quiere intervención de abogados idiotas que apelan contra la buena fe de la inspiración? Implementar códigos y métodos de todo cuanto exista...para ellos seria obviamente bueno, ¿Pero para nosotros?, ¿Los que buscamos el desorden absoluto, y el divagar de un vaivén de sueños de contrabando, que pasan mojados por la frontera de la razón?

Pediría disculpas por este derroche de idioteria sin sentido, pero realmente: ¿Que se puede escribir en una noche como esta?, ¿Que me sugerirían ustedes que tienen mi persona en sus manos?, no les pediría que me vendieran ideas y mucho menos sueños, solo que me donaran un poco de ese gitano que llevan consigo, estoy seguro que esta donación la agradecerán los impuestos de su hacienda existencial, seria una buena inversión si lo hicieran ustedes personalmente, pero creo que coincidimos usted y yo...¿Escribir?..... Es para locos.

## LA DIVINA SARCASTICA

---

Hay días que pasan sin que uno se de cuenta, momentos inertes, sin vida ni color y aun así... siguen ahí. Como salir a la calle y encontrar cosas que jamás se han visto en días pasados y aun así no es así...

Quien podría decir que la vida es vida, y sin embargo sigue ahí escondido, temeroso, desconfiado y citando a Sartre con su celebre frase: “el infierno son las demás personas”, y sigue ahí tratando de vez en cuando de safarse de su condición de animal solitario y se aventura en el mundo del hombre y hoy en día como en todas las épocas también el de la mujer. Y después que?...Silencio...demasiado silencio...Cuatro paredes abarcan el mundo que rodea la imaginación de ese tipo, imágenes, recuerdos, lagrimas, muecas, risas todas ellas evocan el espíritu de ese tipo que aun no conozco. No lo conozco y lo estoy viendo en mi propia alcoba!!, si... lo veo y esta en mi cama, con mi ropa y parece que tiene cierta semejanza a mi fisonomía...Me equivoque...Solo era mi reflejo.

Aun se siente el aire que corre por el ventanal y mi piel no la huele, aun escucho los murmullos del exterior y mi cuerpo no lo ve y aun sigo viendo ese rostro que me fastidia todos los días y se me queda viendo con los ojos fijos en mi y mi alma no lo escucha...la mente esta en blanco, la mirada serena pero perdida y solo percato ese inhalar y exhalar del aire en mis pulmones que anuncia que la vida aun ronda mis restos.

Hay quien dice que la soledad es un castigo por algo hecho de mala fe...y yo me rio de esa blasfemia y escupo en la cara a semejante majadero...la soledad somos nosotros mismos en compañía de los demás y, ¿Si no es así? ¿Entonces que es? Es una pregunta un tanto estúpida desde el punto de vista estúpido, no se le puede dar otro punto de vista al polígono que tiene una sola cara, que esta en primera dimensión y sin embargo así lo queremos hacer nosotros, queremos darle diferentes facetas a la soledad pero señores y señoras la soledad es una sola y la creamos nosotros mismos y es mas permítanme presentárselas, la señora soledad es toda una dama y es una divina acompañante y la mejor anfitriona en la tristeza pues entonces conózcanla y ríndanle un soberbio saludo y una mirada tímida, porque así es, a ella no le gusta que le alcen la mirada, si lo llegases a hacer...jajaja te arrepentirías créeme.

Esta gran señora es la musa para quien le encuentra inspiración a la tristeza, es la hipótesis y a la vez la comprobación de un experimento nauseabundo de todo lo denominado “humano” y la prueba irrefutable de que el hombre tiene esa parte maravillosa que es la de aislarse. El que vive siempre rodeado de personas y tiene miedo a pasar tiempo a solas consigo mismo, es como un naufrago, siempre a la deriva donde los demás van, como la marea, el también lo hace, es un imitador de las masas y por consiguiente tiene un pobre conocimiento de si mismo y es digno de total desprecio e indignación.

Ella esta presente cuando fumas un cigarrillo a la luz de la sombra, cuando evocas la silueta de alguien que ya se fue, cuando todos se van a casa y tu no tienes a donde ir...ella esta presente en cada uno de esos momentos de mutismo, silencio...oscuridad, reflexión, culpa, remordimiento...Amor...?, esta ultima es la mas rara pero sin embargo existe, es verdad incluso tan distinguida señora se hace presente cuando uno siente ese bochorno en el interior como un intento de derrumbar todo lo que calificamos como absurdo y lo trata de teñir de un color felicidad...felicidad superficial y efimera, pero quien dice que la vida sin dolor es vida? y la vida sin amor? Tampoco lo seria claro, aunque el dolor y el amor van de la mano, siempre esta de chaperona la buena sarcástica, esa señora jocosa que espera cualquier pretexto para poder pasar entre ellos y crear en medio de ambos un vacío tan enorme como el beso de una mujer enamorada.

¿Y que opinión tienen los humanistas con respecto a la reputación de la buena señora soledad?, de seguro la calificarían de producto pesimista y un aborto a todo lo que el humano representa, una especie de enfermedad del siglo XXI y de cuya vacuna exige la intermediación de una urgente platica con psicólogos...mmm, realmente pasar tiempo con un psicólogo no me parece del todo mal, pero de que a mi buena señora le den el adjetivo calificativo de ¿"epidemia"? jamás!!!, como permitir semejante infamia y pasar por alto semejante injusticia, cuando por ella tenemos los grandes inventores y los mas ilustres escritores y signo de ellos de historias fabulosas y excéntricamente ingeniosas y aun así osan apodarle como una epidemia?, que el demonio me arranque el corazón y lo tire al aceite hirviendo, que ya bastante grosería he escuchado de esos imbeciles que ostentan contra mi buena señora y decirles de antemano que "no hay peor bestia salvaje mas digna de ser temida que un hombre comunicativo sin tener nada que comunicar", así de sencillo son los llamados humanistas.

Pero dejemos de lado momentáneamente a desdichados tan despreciables y hablemos de algo más cómodo. Como por ejemplo la noche, a quien no le gusta la noche? A mas de uno estoy seguro que así se le apetece y alguno que otro prefiere el día. La noche es un refugio que además de salvaguardarnos de los prejuicios ajenos, nos da un espectáculo encantador con su cara estrellada, con su sonrisa de cometa y sus ojos cansados, los parpados hinchados y su ronquido que viaja a través del viento susurrándonos la voz del alma del mundo. Esas estrellas que parecen pecas sobre la inmensa benevolencia de su manto estelar. Pues bien si hago tanta mención de la noche es por la sencilla razón de que la noche es sin duda alguna cómplice de las fechorías de nuestra picacona protagonista que es la soledad. Al fusionar su trabajo penetran en lo mas infinito del interior descarado y a la vez tan recatado pensar del hombre, este pensar y pensar hacen que estas dos nos brinden un espectáculo tan grande y sensacional como es el de poder desnudar la propia personalidad, asesinar el pudor que tantas molestias a ocasionado y despojar todas esas mascararas y trapos sucios para encontrar al fin...a nosotros mismos.

Las personas que dependen del 100% de los consejos que le puedan brindar los demás, aquellos que dejan que los demás tomen las decisiones por ellas, esas personas que son inseguras de si mismas...obviamente no han tenido el placer de conocer a quien a lo largo de estas paginas he elogiado. Pero es realmente difícil presentar a alguien que no

quiere ser conocido, como siempre he dicho el prejuicio es uno de los mayores defectos del ser humano, y es que los prejuicios vienen del miedo y el miedo hace anticiparse a los hechos y además la cobardía para enfrentar la verdad; ahí es donde critico a semejante clase de armazones de carne que caminan y se mueven con los demás y que su vida se resume en el seguimiento de una manada y de los ideales colectivos... y no de los propios, ...Si... Mi anfitriona se entristece por ello y comparto la pena pero no se puede obligar a lo que no se puede cambiar. Me ha tocado a conocer personas así y lo peor de todo es que casi me enamoro de una de ellas...jajaja pero en fin la fortuna se hizo presente y no caí en semejante error y la buena señora me lo vino a rectificar, cosa que se le agradece inmensamente.

A esta divina señora la conozco desde que tengo uso de razón, ella me enseñó lo que nunca ninguno de mis tutores o maestros me pudo enseñar frente al pizarrón, ningún libro y ningún suplicio sobrenatural de capricho existencial, simplemente ella llegó a mi morada y ofreció su ayuda y gracias a ella no encajo en ninguna parte...

Ella implanto esa semilla de distinción en mi a tal grado de que me sienta como un extraterrestre en un mundo totalmente incomprensible, claro que todos me toman por raro pero...yo los considero raros a los demás, jajaja una controversia deliciosa y fastidiosa, eso lo hace maravilloso, ¿No lo creen ustedes así?

Todo lo que se sale de los estándares y los parámetros normales, es blanco de una opinión demoníaca y de locura por supuesto a la cual para acercarse y conocer es arriesgar su "buena reputación"...Pero bueno porque voy a retomar cosas que ustedes mis estimados lectores ya saben y por consiguiente no quiero caer en ambigüedades. Y bueno porque se escribe sobre este personaje peculiar? Bueno tal vez mis razones son parecidas a las de Erasmo de Róterdam al escribir: "elogio de la locura", sin embargo su libro habla de una auto-alabanza de la locura sacando a relucir sus mas altas virtudes; pues bien yo hablo de ella en segunda persona porque ya he dicho que mi señora no es de las que gustan las charlas abiertas, sino mas bien un poco mas en intimidad con cada uno de nosotros y es que como yo se que ella no se atrevería a auto-elogiarse por motivos obvios, entonces yo como uno de sus tantos beneficiados tengo el deber y el gusto de dedicar un moderado vomito escrito, y hablo de vomito porque cada vez que escribo línea sobre ella, me invade la resaca de lo inverosímil.

Muchos de nosotros pensábamos y aun se sigue pensando, que la soledad lo único que hace es ahondar más nuestras inseguridades, perezas, tristezas e incluso la tomamos como homicida de la fe sin derecho a sentencia absolutoria alguna. Nuestra anfitriona ha sido calumniada, insultada, difamada por los miedosos...y sin embargo ahí esta siempre para ellos como una benefactora que ayuda (a los que así lo quieren claro esta) a diestra y siniestra sin mirar a quien, sin duda alguna una señora enferma de altruismo.

Ella es una de las varias personalidades divinas dentro de la teología existencialista, nuestra propia alma es la Biblia donde ella con su propia letra grava su sello personal y nos da a conocer las sagradas palabras del silencio absoluto.

Bueno y después de tantas y tantos comentarios de esta agraciada señora, muchos de ustedes se preguntaran como es la apariencia física de nuestra anfitriona, no es así? Bueno la imaginación de cada uno de nosotros es la forma que ella toma, toma la forma de la imaginación que la contiene, no es como el agua ni tampoco como el aire,... Mas bien es como la nada....Mmm... ¿Y como es que se que se trata de una personalidad femenina?, porque tanta dulzura no es digno del genero masculino y tampoco tanta lealtad, creo que con esas dos concretas razones se darán por satisfechos y si no es así....Pregúntenselo a la silueta de esa persona que ya no esta con ustedes.

Ella vive en cada uno de nosotros, en algunas personas se tiene una morada mas pequeña que en otras y en otras personas lo contrario...sin embargo el valor del terreno que ocupa la vivienda de la señora en cada uno de nosotros, también es afectada por la plusvalía y la fluctuación de los minutos que pasamos con nosotros mismos, así mismo no se puede definir clase social a esta dama, porque esta desde las humildes hasta las mas soberbias almas...ella se alimenta de nuestras inseguridades y tal vez y solo tal vez la consideremos como la entidad femenina mas obesa que hasta ahora se ha conocido, y es que ella se ha querido poner a dieta pero el genero humano jamás se lo ha permitido y parece que en la actualidad se ha puesto mas severo el asunto.

La soledad también puede tomar varias personalidades y figuras, desde la silueta pura hasta la mas caracterizada fisionomía imaginaria, la soledad es el amor no correspondido, es la persona que se fue a mejor vida, es la canción que evoca recuerdos acompañados de risas y lagrimas, la soledad es la hipocresía disfrazada de amistad, la soledad es el sexo con la nada...y por consiguiente digna de una virginidad eterna.

Sin embargo como seres humanos que somos no estamos hechos para vivir inmersos en el aislamiento, a pesar de las bondades que ella nos brinda estamos expuestos a morir de una sobredosis llevándonos a la mas vacía existencia y tal vez a la muerte, no causada por ella sino por nosotros a través de ella, haciendo acto seguido a un suicidio en primer grado. Para mi la soledad es la droga mas sana que se puede encontrar en uno mismo, es el enervante que sacude el juicio y lo pone a trabajar realmente mas, que cuando esta inmerso en el consciente total de la realidad. Pero todo con medida claro esta.

Es curioso que hable tan bien de ella puesto que como muchos de ustedes, yo también le temo a la soledad, ¿Puede que sea costumbre?, ¿Capricho tal vez? ¿O solamente aludo a lo que conozco al 100%?...No lo sé...Simplemente escribo lo que mis manos me dictan, redacto lo que mi inconsciente ve y defiendo todo lo que siempre he aborrecido. Lo inverosímil se vuelve una verdad absoluta, lo absurdo se convierte en lo ordinario y la quimera en una realidad aburrida...¿Comprenden mi necesidad de contrariar lo contrario?.

Las paredes de mi cuarto tienen un rostro...Me miran y se mofan de mí... Lo sé...Porque el silencio es la risa de ella, el frío del piso es su piel y mi alma es la suya también. La fusión se hace inevitable cuando realmente habitamos un mismo cuerpo, cuando respiramos la misma mentira, cuando aumenta la ansiedad por los sueños

perdidos y todo ello es lo mismo que ustedes tienen, es su patrimonio, su legado y por supuesto somos juguetes de ella.

Cuando estoy recostado en mi colchón, en mi cuarto y quiero abrazar a alguien solo necesito extender mi brazo hacia un lado y poner en mi regazo su silueta transparente, su calidez intangible y su beso de utopía. Incluso cuando la soledad nos acompaña no estamos solos, la soledad en su más pura expresión no existe, la soledad se llama soledad porque no hay otro nombre con que bautizarla y tampoco no hay hombre que se atreva a romper los límites de lo que hoy conocemos.

Podría seguir derrochando tinta en hoja tras hoja y no acabaría por agotar todas las cosas que dije, que digo y que me quedan por decir sobre nuestra compañera incondicional, al igual que ustedes se que llegara el día en que no seamos tan dependientes de ella, y cuando llegue ese día no seremos más que vegetales sin voluntad, y si alguno de ustedes duda de la existencia de mi onceava musa...entonces busquen dentro de ustedes y la verán a los ojos y tal vez...Solo tal vez...Si la ven como yo...Terminarían enamorados...

## MITOLOGIA DEL SIGLO XXI

---

El televisor...uno de los mayores hallazgos del siglo XXI...no lo creen ustedes así?.

No recuerdo con exactitud quien fue su inventor y en que año fue el testigo de su nacimiento, sin embargo aun recuerdo que después de llegar de la escuela, lo encendía y me maravillaba ver esas personas que cabían en un espacio de 60X45 cm., y las veía hacer cosas que por lo regular no se hacen mas que en teatros o espectáculos al aire libre. Esta ingeniosa invención humana nos ha traído millones de horas de entretenimiento para nuestro tiempo ocioso a partir de ahí, de su nacimiento, es cuando nacen las novelas y las películas, los noticieros, los reality-shows y demás porquería que se sigue televisando por nosotros: “los del siglo de la modernidad”, si es verdad que somos testigos de los avances tecnológicos y en especial de este, que es el televisor.

La televisión ha venido limitando nuestra capacidad de imaginación y de respirar al aire libre la “libertad pirata” que nos da nuestra nación, ha idiotizado masas para lograr un marketing de primera categoría en donde el lema del consumidor es: “si sale en televisión, debes comprarlo” y por supuesto no podrían faltar la publicidad de los buenos corazones que ayudan a la humanidad con sus famosos tele-sorteos, en donde nunca ganas y tu jodido pero contento porque no desperdiciaste una oportunidad de sacar el boleto premiado.

Es la sucursal mágica en casa, dijo una vez un idiota compañero mío de la escuela secundaria, mas bien es la sucursal donde te venden sueños quiméricos y joden a todo el que se deje enredar en el bailar de imágenes, voces y promesas. Donde te venden desde una crema que untándotela te baja 15 kilos en un mes “de forma natural”, hasta unos minutos donde te dicen tu futuro y lo que debes hacer paso por paso para que te vaya bien en la vida...irónico no?

Aunque también debo de aceptar de las cosas utilizadas para bien, depende no de la invención, si no de los que hacen uso de ella, y claro esta que estos manipuladores de cámaras son humanos, y los que dirigen lo son también, entonces no habría siquiera razón para escribir sobre el televisor no es así? Después de todo esta hecho por humanos, humanos que explotan humanos? Con la televisión? .....jajaja...me temo que si, pero no me detendré en detallar esto, puesto que ya esta expuesto en escritos anteriores y no quisiera robarle espacio al protagonista de esta bufonada sin sentido.

Se podría decir que la “nana” y el “maestro” del los niños de hoy en día, es sinceramente el televisor. Es en esa caja de píxeles donde se muestra el mundo que ellos deben pintar en su cabeza, les dan un concepto de cada cosa, les enseñan que es lo bello y que es lo feo, que es lo que esta bien y que no, donde adquirir el ultimo condón autografiado por Cristian Castro y donde comprar una bombita para esos años de impotencia cariñosa

patentado por Andrés García. Prácticamente la televisión moldea la personalidad de los humanos del futuro, los que verán por el mañana de la humanidad....los dirigentes idiotas de este mundo estúpido.

Si este es el desayuno intelectual de las personas de hoy en día, creo que empezare a hacer ayuno y tal vez comulgue con los locos y hable con las paredes, que realmente me parece más saludable y fácil de digerir.

La televisión es la mercadotecnia disfrazada de dogmatismos hipnotizantes, que en el vaivén de las palabras se logra entrar al inconsciente del espectador y se apodera de la poca libertad espiritual que posee. La televisión es la terrateniente de la fe y libertad de las personas, es la creadora de consumidores de sueños alquimistas, es la benefactora de la ambición de los demonios que habitan la tierra, es el “lavacocos” de las religiones que se hacen publicidad entre los desamparados y faltos de esperanza, es la recolectora de fans para los que quieren dejar un legado de imagen e idiosincrasia.

“LA TELEVISION MATA EL OCIO, PERO SI SE ESTA DEMASIADO CERCA Y POR MUCHO TIEMPO JUNTO A EL...TU TE COMBIERTES EN OCIO Y LO QUE REALMENTE MATA, ES TU LIBERTAD...”

## LA FILANTROPIA DEL MISANTROPO

---

### 1

Se esta recostado en el sillón predilecto con un tequila en las rocas en una mano y un cigarrillo en el otro, la mirada perdida en el horizonte de unos cuantos metros que delimitan el cuartito en el que habita este personaje. Hace una mueca de indiferencia y acto seguido se pone de pie, se acerca a la mesa y con una especie de miedo parecido al que tiene enfrente un pecado mortal...toma el retrato de una mujer con una hermosa sonrisa.

- Esta noche no – dice el hacia sus adentros y vuelve a poner el retrato en su mesa de noche que en algunas otras veces hace de cama. Son las doce menos cuarto de la noche y aun no se alcanza a ver por completo el rostro de este tipo que apareció de la nada; se alcanza ver una figura alta y delgada, una cabeza con larga cabellera y una modesta barba que refleja la melancolía enmarañada con el paso del tiempo. Este señor se dirige hacia un estrecho pasillo y gira a la derecha donde nos encontramos en su refugio y se puede ver de fondo una mesa y hojas escritas tiradas a diestra y siniestra, tinta derramada y derrochada en otras tantas hojas y libros recostados con una opulenta pereza a lo largo de todo el cuarto, vaya...nos encontramos accidentalmente con un escritor y no sabemos como llego a existir a través de estas líneas de esta historia espontánea, pero bueno, ya que estamos aquí veamos que mas podemos observar.

Nuestro personaje toma asiento en la silla contigua a la mesa donde están el café y unos cuantos panecillos mohosos, enciende la lámpara junto a su maquina de escribir...maquina de escribir? Yo esperaba una computadora a estas alturas de que nos encontramos en el “privilegiado siglo XXI”, pero en fin escribir al estilo antiguo le da un poco mas de clase a la profesión redactora, no creen ustedes?, en fin volviendo a nuestra actividad morbosa de espionaje a nuestro nuevo amigo: este señor enciende de nuevo otro cigarrillo, coge una hoja blanca que salva del otro montón de las manchadas, la pone sobre el rodillo de la maquina, gira el rodillo, acomoda a margen y capricho la hoja con la maquina...pero no escribe nada, solo se inclina hacia atrás apoyando su espalda en el respaldo grosero de su silla y la observa detenidamente, exhalando bocanadas de humo blanco, como dando señales al estilo apache de que se encuentra en un estado de reflexión.

- El ruido de las calles me hace recordar el silencio de mi casa, la turbamulta que transita las afueras de mi edificio me hacen sentir repugnancia con mi estado de anacoreta...desde cuando me siento así?. – así empieza a escribir las primeras dos líneas de la hoja que creimos por un instante se quedaría así, en blanco, un buen rato. Nuestro escritor se queda inmóvil con las manos y los dedos fijos en las teclas y una palidez de

golpe que allana su epidermis nos hace sucumbir a la idea de que algo asalto su inspiración... que será?, acaso tendrá que ver con la fotografía que habita en el cuarto contiguo?, habrá visto un fantasma?.

De un salto pasa del cuarto dejando vestida y alborotada a su pequeña hoja de papel, va hacia la sala y ve fijamente el retrato de la chica, se acerca a el ....cae de rodillas, toma el retrato y la oprime contra su frente...balbucea algunas palabras que no captaría ni siquiera un micrófono de espectáculo...por fin articula unas cuantas palabras entendibles ...que dice?... escuchemos con atención: - Dime como puedo escribir en estos momentos de fatalidad si tu no me dejas en paz?, acaso es tanta mi obsesión por ti que incluso tu sola imagen es capaz de seguir retando a lo que tanto he amado hacer?...porque me miras así? Tan despreocupada y con esa sonrisa que mata la fe? Te hace sentir bien el hecho de que me tengas aquí...frente a tu personalidad impresa, en estado tan lamentable como para olvidar y no encontrar ilación entre mi alma y mi cerebro?...que egoísta eres y aun no se porque sigo amándote...

Al parecer esta chica fue algo muy especial para nuestro personaje de ilustración. Esta pequeña muestra de esquizofrenia nostálgica nos hace remontarnos a nuestros anos de buenos mozos, a ustedes no les pasa?, al parecer el amor es como un arma de dos filos capaz incluso de crear mundos en donde lo absurdo y lo gris pasan a un plano de fantasía y la felicidad utópica se materializa en color rosa. Pues bien al presenciar esta escena somos testigos de que el buen cupido produjo todo lo contrario en nuestro anfitrión, veamos que mas pasa.

Se queda inmóvil aun, ahí con un aire de fatalidad como si tuviese enfrente a un juez divino que a razón de martillo justiciero le reprochase un no se que miserable asunto imaginario. El retrato a simple vista parece un vivo cuadro al óleo pintado por Da Vinci, con esas tonalidades majestuosas, esa irreprochable indolencia en su relieves transparentes y la riqueza de detalles que ni siquiera una cámara de las que existen hoy en día, con su mas pomposa tecnología podría captar.

Así queda pues, en una efímera immortalización del hombre que ha razón de corazón, queda con las rodillas doloridas y el corazón embriagado en una especia de taciturnidad envinada con la mas deliciosa de las razones sin razón. Bueno pero pasemos este episodio un tanto embarazoso tanto para nuestro buen señor como para nosotros, que como buenas personas, obviamente nos identificaríamos con esta interpretación dramaturga y tal vez nos aventuraríamos a hacer una replica de escenario, y creo que hoy en día los derechos de autor están muy duros, así que evitemos la piratería.

Encontramos a nuestro buen amigo caminando por una estrecha calle, en una estrecha ciudad, con sus estrechas superficialidades monótonas y un ancho camino interminable hacia ningún lado; parece ser un día encantador, el sol resplandece en su mas viva fogosidad pero sin ser grosero, la tonalidad del día se ha tornado color indiferencia y un aire que termina por formar pequeños remolinos que levantan las hojas cansadas y desteñidas de los buenos árboles. Era evidente...es domingo.

Se habrán dado cuenta verdad?, así es señoras y señores nos encontramos hablando de una ciudad sin nombre, árboles sin ciencia que los clasifique, animales sin raza ni pedigree, sin clases sociales y mucho menos sin religiones reclasificadas en ejércitos abanderados de superchería; hablamos de un hombre que hasta este punto del relato no se ha identificado con ningún nombre o sobrenombre, huella digital o ADN contenida en el liquido vivificador de sus entrañas. Estamos en un mundo donde lo que se es, no es precisamente lo que no se es, donde no hace falta etiquetar todo lo que rodea la razón del que vive en este mundo, donde se puede disfrutar de un wiscky doble con un completo extraño y sin importar como se llama, que edad tiene, a que se dedica y si alguna vez se ha sentido afligido por el pasar de los días. Así es como podemos también sacar la deducción de que nuestro escritor, no es escritor careciendo de que escribir, donde las ideas tienen un sentido inverso, en un mundo donde el actuar es primero y el pensar es quizás la excepción a la regla del sentir.

Hablamos de un mundo llevados por sus pasiones y no por sus razones, los políticos dejan la demagogia y se lanzan sobre sus presas sin mayor ton ni son y sin excusas, sin buscar culpables a los cuales delegar pecados. Hablamos pues de un mundo sin inhibiciones, donde tal vez existan reglas pero no autoridades que las hagan valer...

Pero en fin, después de esta breve aclaración y en vista a que aun tienen muchas dudas, se las dejare a medio cocinar porque nuestro personaje ha de sentirse un poco solo. Busquémosle en seguida.

Después de recorrer unas cuantas cuadras repletas de comercios de sueños, doblando a la esquina de la calle del supermercado de las mascaras y redoblando la marcha a través de burdeles de la zona mas decente de la ciudad y finalmente doblando a la izquierda en una dulceria del payazo amargo, encontramos a nuestro viejo amigo inmóvil frente a una vitrina donde contempla con extraña fascinación el retrato de un hombre que a juzgar por la ilustración que poca atención se le ha puesto, se encuentra sentado en su cómodo sillón que aplaca las hemorroides de los anos, leyendo un diario en blanco con sus gafas puestas y un gesto caricaturesco que dicta la satisfacción de un día sin acontecimientos, el semblante un tanto restringido por un par de cejas fruncidas de ingeniosidad. Este hombre según imagen plasmada en el lienzo, mostraba una vestimenta del ritual de la pereza, así

es, una bata color vino con un fondo de vacío, blanco como las alas de un ángel recién mutilado, una bufanda del mismo color pero carcomida por los hilachos y para acompañar al resto del atuendo no podría faltar la parte mas púdica de un anciano tan pintoresco, y hablamos de las zapatillas que hacen que pises el cielo en su algodónada suela y donde uno puede andar y desandar a capricho de la holgazanería.

Pero hasta ahorita no hemos descubierto porque a nuestro amigo le llamo tanto la atención esta ordinaria pintura...mmm...tal vez sea el ambiente que representa? Donde el anciano sabiendo que es objeto de tan analítica observancia, quiera dar un aire pomposo dibujando siluetas endemoniadas en la chimenea que lanza exclamaciones de fuego y soslayo?.

Pasan hileras de autos con sus chillantes silbidos de motor y la pereza de su andar como burro expuesto a un peso incapaz de soportar, tal vez los que están arriba de ellos, tienen complejos de tonelada y media y por eso no son tan bien vistos por los que los cargan, llámese animal o cosa. Un par de viejecitas con mirada de indulgente compasión y un aire a lastima, estrechando con fuerza ambas señoras, sus mas preciadas posesiones, oprimidas y subyugadas con tanta fuerza que las letras saldrían asfixiadas por el ardor de su fe... así es, hablamos de sus Biblias.

Nuestro personaje furtivo no sale de su hipnosis artística como no queriendo observar realidad tan clara como la que tenia enfrente, inventada por manos hermanas. Una de las viejecitas se acerca sigilosamente a lado de nuestro joven conocido.

- Joven, a usted le interesaran las palabras del señor, porque el es nuestro creador y el que limpia las impurezas de nuestra existencia. Hace una pausa para escanear al caballero. La viejecita lo mira fijamente con la esperanza reflejada en su sonrisa. – Permítame leerle un par de pasajes de la Biblia. Continuo diciendo ella sin obtener respuesta del joven que aun le daba un poco la espalda, sin seguir despegando su mirada de aquella sencilla pintura.

La vieja haciendo caso omiso a la indiferencia del caballero, abrió su pequeña bolsa tejida en un estilo decente semejando a una talega, con leves moteadas de azul viejo y el fondo de un violeta insinuantemente vanidoso. Sin duda alguna un utensilio de quien tiene la consciencia en paz con dios. Saco de el un voluminoso ejemplar con tal cuidado como el que saca una pieza de cristal finamente tallada; abrió la sintetizada enciclopedia de la virtud y dejo expuestas las sagradas palabras de los testimonios sagrados por aquellas personas de fuerte voluntad de curaca.

-Y Jehová procedió a llamar a Moisés y a hablarle desde la tienda de reunión, diciendo: “Habla a los hijos de Israel, y tienes que decirles: En caso de que algún hombre de ustedes fuera a presentar a Jehová una ofrenda de los animales domésticos, ustedes deben presentar su ofrenda de la vacada y del rebaño. Termino el párrafo con un expresión de esperanza proyectada en sonrisa, levanto la vista hacia nuestro protagonista y el la miraba fijamente con ojos de escrutinio. La viejecita aun con la sonrisa en sus agrietados labios, continuo diciendo: - Debemos dar gracias a nuestro señor por cada uno de estos días de

vida y que nos concede con su gracia y benevolencia infinitas, entonces pues, que mejor ofrenda le podemos dar a nuestro señor que la entereza de nuestra alma y corazón, dejar que el entre en nosotros y nos guíe por el camino del bien y salvemos nuestra alma, estoy segura que ha de estar de acuerdo conmigo?

- Así que a tu dios le gustan las hecatombes humanas he?, dijo con aire burlón y una sonrisa bellamente escabrosa. La vieja cataficcio su semblante sereno y noble por una expresión de especulativa indignación. El joven continuo: - Parece ser quienes escribieron ese libro que tanto aprecio le tiene usted, lo trataron de hacer en la lengua de Zamenhof, escribir en esperanto y penetrar así en las almas desvalidas de tipos sin escrúpulos que funcionan en este mundo como todo aquello que se debe evitar convertirse. Mi ingratitud hacia el que creo este mundo, llámese tu dios o como quieran que le llamen todos aquellos que son incapaces de creer en si mismos, entonces solamente aquellos que a falta de carácter tienden a arrodillarse ante la divinidad quimérica de un ser originado por la imaginación de la sopa de complejos que contienen personas como ustedes y...

Cuando iba a terminar su propio sermón, cuando había salido del trance de su mini conferencia de herejía y ateísmo; la vieja mostraba una permisión de la dureza de las palabras del joven lóbrego y asomaba de los ojos y se deslizo a través de las numerosas grietas del tiempo, un cristal liquido...una lágrima. Pero esto no fue lo que sorprendió y saco de su locuelo discurso a nuestro joven apóstol de lo inverosímil, sino el ver que ella a un no cedía ante el, la sonrisa logarítmica de quien siente lastima al ver un animal cojo.

La vieja sin decir palabra o dar contestación a lo dicho, abrió de nueva cuenta la Biblia y dirigiendo una mirada vacía cristalizada aun por las lágrimas, empezó con voz firme y aun más melódica, pronunciando al compás de la lectura:

- Oh Jehová, no me censure en tu cólera, y no me corrija en tu furia. Muéstrame favor, oh Jehová, porque voy decayendo. Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se han perturbado. Si, mi propia alma ha estado muy perturbada; y tu, oh Jehová...hasta cuando?. Si vuelve, oh Jehová, si libra mi alma; sálvame por causa de tu bondad amorosa. Porque en la muerte no hay mención de ti; en el Seol, quien te elogiara?. Me he fatigado con mi suspirar; toda la noche hago nadar mi lecho; con mis lagrimas hago desbordar mi propio diván. Por la irritación mi ojo se ha debilitado, a envejecido a causa de todos los que me muestran hostilidad. Apártense de mi, todos ustedes los que practican lo que es perjudicial, porque Jehová ciertamente oirá el sonido de mi llanto. Jehová verdaderamente oirá mi petición de favor. Jehová mismo aceptara mi propia oración. Todos mis enemigos quedaran muy avergonzados y perturbados; se volverán atrás, se avergonzaran instantáneamente.

Terminadas las anteriores palabras, acto seguido cerró el libro, remarco su sonrisa mirando a los ojos a su consternado receptor, y dio la media vuelta buscando a su compañera de campana.

Al parecer...el salmo trascendió la razón de sus palabras en el alma de nuestro heterodoxo erudito derrocado, tal vez, después de todo... por una lágrima y no un salmo...

No podía condensar la tranquilidad suficiente para subyugar esa resaca de lengua y boca, que tanto le quemaba. Caminado aun por aquellas calles un tanto desnudas de la presencia de personas, con pasos vacilantes e indecisos, entro en un viejo talón que prestaba sus encantos desde 1976 donde se podía respirar el alivio anejo de los años que reposan los restos de los recuerdos de una época en donde las soledades eran temporalmente olvidadas en compañía de las musas de la indecencia. Naturalmente esos años quedaron enterrados y los clientes enviudaron sus beneficios. Hoy en día solo es una sombra de lo que era antes; se le conservaba el renombre por respeto a la memoria de sus años de servicio. Hoy mostraba una personalidad distinta, su fachada elegantona y fanteche habiase transformado en un humilde cuchitril atendida por un par de mujeres cuarentonas que despachaban en su trinchera de madera, cuantos vasos de licor les era posible poner en manos de los que narcotizaban su realidad.

Nuestro personaje se acerca al mantelete perfectamente defendido por las mujeres que maneaban sus delantales con cara de servidumbre. Tomo asiento en uno de los bancos desbalanceados del lugar, situándose a un lado de una mujer delgada y de semblante soñoliento, que vestía una rara chomba y un pantalón caqui. Ella se encontraba con la mirada clavada en el espejo del otro lado de la barra, como buscando una identidad a la cara que se reflejaba ahí, uniendo ojos, nariz, cejas y barbilla y tratándole de dar un orden lógico a esa mixtura humana.

- Un wiscky doble por favor.

La orden del nuestro furtivo saco de su hibernación a la mujer que al parecer le molesto la infiltración a su reflexiva taciturnidad. La matrona sirvió sin prisa la bebida. La acerco al regazo de su cliente y se sentó encarcelada por un una especie estupor como si todos los tragos servidos a sus clientes se condensaran en su psicología y la embriaguez del tiempo la llevara a una especie de purgatorio del sueño.

A estas alturas realmente el no conocer el nombre de nuestro filántropo amigo, es realmente un hastío, si no hemos de conocerlo entonces bauticémoslo de manera efímera de acuerdo a la duración del relato, les parece?; bueno de cualquier manera no les voy a pedir su consentimiento ya que soy yo el que tiene los dedos y el alma en esta absurda narración. Se me apetece llamarle...mmm...si ya se...lo llamaremos "paleontografo" y no "escritor" simplemente como creo yo, que muchos de ustedes lo hubieran imaginado. Bien muchos de ustedes se preguntaran el porque de este seudónimo a nuestro personaje. Pues bien el muchacho enmarañado en barbas y cabellera, es un observador y estudioso de los de su propia especie, los ve como fósiles, que están ahí y que no respiran que solo se hacen los vivos, cuando en realidad son fósiles de realidades muertas y fantasmagóricas de su propia cosmovisión. La realidad viva esta en la propia mente del paleontografo, y por esa misma razón la realidad fuera de su mente, esta congelada,

inmersa en una pesadilla de egoísmos, envidias, muertes, violaciones, traiciones, mentiras, hipocresía y mediocridad, todas ellas propias del inframundo.

Bueno no nos detengamos mucho en esta pequeña aclaración y definido ya el apodo de nuestro pagano amigo, continuamos nuestro relato.

El paleontografo disfrutando de su licor, harto ya de no saber lo que es tener una mujer en sus brazos por mucho tiempo, como sintiendo que su cuerpo se vuelve cada vez mas insensible y que solo queda un recuerdo pálido y descolorido de lo que era formar parte y complementar el sexo femenino. Opto por entablar una tertulia con la mujer de a lado.

Dirigió una mirada furtiva a su adyacente compañera de ocio, trago un poco de saliva y por fin, como forzada por un torrente de exasperante decisión, dijo:

- Buen día para un trago, no lo cree usted?.

- Sin duda alguna, pero creo que en estos momentos se debería estar mas sobrio porque uno no se siente como una mentira-. Dijo ella moviendo poco los labios y mostrando la misma postura de perfil.

- Como te llamas?-, pregunto tímidamente el paleontografo.

Ella sin voltear a ver a la invocación de su persona, esbozo una sonrisa de sátira. – que te ganas sabiendo mi nombre? Cada día distinto es una identidad distinta, a menos que me quieras dar tu una.- diciendo esto y dando un sorbo al cigarrillo tristón que recostado en una pose de depresión, humeaba dando una atmósfera de duda.

El paleontografo analizo cuidadosamente las últimas seis palabras con las que terminaba el enunciado la joven que ahora, mirándolo fijamente a los ojos esperaba respuesta pronta a su grito de furtivo interés.

Naciendo una ligera carcajada, giro por completo su cuerpo hacia su nueva distracción. – -No suelo darle nombre a las cosas, y mucho menos a las personas y por supuesto la identificación no es una de mis predilecciones, es costal de cada lomo-.

- Importa poco tu opinión en estos momentos, si me quieres volver a dirigir la palabra te recomiendo que en este mismo instante, cuando termine mi enunciado acusador, decidas el nombre por el que me llamaras, al final de la tertulia seremos como al principio...dos perfectos desconocidos y por lo tanto libres de cualquier bochorno o compromiso-.

El paleontografo dio un sorbo impresionante a su vaso de licor, mirando fijamente el mismo espejo porque el que su compañera de juerga se reflejaba buscando un razonamiento brillante en su cabellera...entonces se le vino un nombre...sin duda alguna...el correcto.

- Te llamare "Carla", si no te molesta el nombre claro esta. Dijo el paleontografo recuperando el aire. Y aludiendo a un recuerdo recóndito en un pasado muy lejano.

Ella giro medio cuerpo, el paleontografo pudo verificar que era una mujer joven, cabello en roles de color castaño oscuro, ojos ligeramente rasgados, su piel era bastante blanca y las pecas resaltaban su rojizas mejillas...era hermosa sin duda alguna, aunque el paleontologo sintió una especie de familiaridad con ella.

- La noche...la noche promete ser solitaria en este talon, una linda...chica como usted no debería andar por aquí. Dijo el en una especie de baluceo entrecortado.

Ella sonrió sin ruborizarse y pidiendo un tequila a cuenta del paleontografo, continuo diciendo. – Pensé que la compañía hoy me iba a ser imposible pero uno nunca debe desconfiar de la incertidumbre y dado a que usted ostenta un porte de caballero tal vez será divertido, no esperaré menos del porvenir, necesito un favor...tosió descaradamente...un amante discreto, no quiere probar?.

Esta proposición indecorosa al principio paso por los oídos de el, pero aun no llegaba al cerebro, deambulaba de una neurona a otra sin lograr la ilación eléctrica y producir así una reacción de vida en su rostro. Saco su caja de tabaco y su pipa, y comenzó el ritual de la bailarina del cáncer, que se deslizaba en el humo como una bailarina con gracia y agilidad y justo cuando ella se desvanecía, volvía a aparecer una vez mas en cada bocanada que el daba a la pipa. De pronto una mano se le escapo y se tendió y relajo justo encima de la pierna de Carla. Ella sonrió en son de familiaridad.

Se veía en su rostro, ella conocía y despedía a menudo tipos como el, con su personalidad cohibida en los abismos del silencio y la soledad que a ella también embargaba y visitaba su morada carnal.

Ella lo tomo de la mano bajándose del banco de la barra, se acerco a el y le dijo en calidad de secreto al oído: - Vivo en una especie de departamento en la calle Mártires 38, y realmente no me acuerdo si tengo marido, si sabes convertir en arte el desnudo y la pasión, te invito a pecar. Acto seguido el guiño de uno de sus grandes ojos color miel.

A el lo invade una euforia bastante rara, no de esas que suelen sentir los hombres acosados sexualmente por una mujer, sino una euforia mezclada con tristeza, al parecer producida por el abatimiento de lo incierto y lo descifrable, como queriendo que las cosas no se hubieran dado tan fácilmente para seguir soñando en su desfile de sueños corrompidos por la suerte de la estrella bajo la que tuvo que nacer. -La costumbre a veces es una desgraciada corrupta, se vende a la primera oportunidad- pensó él.

A fin de laxar la frustrada necesidad del sexo, ambos dejaron el Talón y tomando un taxi en la esquina de la calle 33, se dirigieron al domicilio de abastos. Ambos callados arriba del móvil, sin siquiera voltearse a ver, como si las pocas miradas intercaladas en el bar fueron suficientes para conocer el rostro que tal vez mañana no recordarían los dos, a

final de cuentas lo dicho estaba por hacerse, la palabrería estaba de mas para ellos, cansados de la tertulia que libraba la batalla de sus interiores.

El coche amarillo se aparcó enfrente de una cuartería de fachada de ladrillo rojo, ventanales abarrotados como una cárcel y un portón de madera derruido. Enfrente un par de viejos observaban con meticulosa curiosidad el par de siluetas que ponían pie en la cera, como haciendo un intento sobrenatural por desviar su rutina de vida y queriendo dar un sabor a las horas que tanto cansaban ya sus traseros machacados por el peso de sus recuerdos.

La llave entro en el cerrojo, dio vuelta como quitándole la virginidad por millonésima vez y efectuando un chasquido de climax. El portón ronco al abrirse, como si lo hubieran despertado de un sueño. El interior no era precisamente de especial cuidado, como toda mujer suele conservar su morada, sino mas bien un tanto descuidada con botellas de ron situadas en diferentes puntos: en la mesa, en la cómoda, en el librero, debajo de las sillas y algunas acomodadas en son de adornos. Todas ellas presentando su reflejante vaciedad, bebidas y olvidadas en el rincón de reflexiones. Cenizas de los cadáveres de cigarrillos que desfilaron por los labios de ella y de sus anteriores invitados...y bien sabe...también podrían ser invitadas.

Ella entro primero jalándolo a él por la manga de la chaqueta, el portón se cerro con estrépito por la mano del paleontografo. Ella lo miro con ordalía. Lo soltó y se dirigió a un pequeño estante situado a un lado de la mesa de noche, sacando un par de veladoras y situándolas de pie en el centro del galeron.

El ambiente remachado y un par de sombras fijas en las paredes del lugar. Sin duda alguna un momento bellamente social. Las palabras no eran necesarias en nuestra pareja recientemente contraída en matrimonio de calaña de mogollón.

- Te puedo hacer una pregunta tonta?-dijo ella rompiendo el silencio que gobernaba la lúgubre habitación.

- Adelante, son mis favoritas- dijo el, sonriendo en son de sarcasmo.

- Porque Carla?, porque te decidiste darme ese nombre?, acaso hace alusión a alguien de tu pasado?.

Soltando una carcajada estrepitosa, el paleontografo casi se caía de la vieja silla empolvada.

- Son muchas preguntas, tu dijiste que harías una sola- dijo sobreponiéndose de su recién pasada actuación.

La mujer desvió la mirada que tenia clavada en el, y la dirigió a un viejo cuaderno que se encontraba acomodado en un estante junto con otros cuatro o cinco libros.

- Bueno, realmente no tengo porque decírtelo, pero nunca me preguntan por ese nombre, ya que nunca lo menciono, como si fuese una palabra tabú, pero ya que te he hecho propietaria de efímero nombramiento, te lo contare.

- ¡No!...no es necesario, ya me arrepentí de lo que pregunte, déjalo así y dejémoslo a razón de capricho.- se dibujó una especie de triste semblante en su blanco rostro y se puso de pie en seguida, dirigiéndose a un pasillo oscuro, desapareció de repente. Al poco tiempo volvió con una lámpara de petróleo y se paro a mitad del umbral del pasillo.

- Te darás cuenta que no tengo luz- dijo sacando una risita imperceptible. – No me gusta la luz sintética, es mas pobre que la luz del sol, aunque ambas me son indiferentes, ya que prefiero el abrazo y el beso en la oscuridad semi-clara y me hace más femenina gemirle a mi acompañada soledad.

El paleontografo comprendió muy bien sus razones y se puso de pie, siguiéndola por el largo pasillo que culmino en una puerta que abría el lecho de un cuarto, con una cama y la nada alrededor.

- Te haría un desfile de moda al estilo abarrotería de amor, pero creo que el ambiente no lo permite y creo que no disponemos de tiempo suficiente para cosas tan poco importantes.

El paleontografo sentase en el borde de la cama, quitose los zapatos de lengua expuesta. Carla aun permanecía de pie, contemplándolo y la lámpara aun suspendida entre sus frágiles dedos de cristal. Dejo la lámpara en un buró que de pronto apareció al regazo de la tenue luz y se sentó en el borde del lado opuesto. Dándole la espalda se quedo inmóvil unos instantes como reviviendo la misma pesadilla de siempre, dándole rienda suelta a su indiscutible naturaleza catadora de sexos masculinos. Imaginabase como una ninfa en brazos del cruel destino, a punto de abrir el capullo de su desvirginada integridad y regalando lo poco de mujer que aun podía conservar.

El paleontografo sintió la misma sensación y ambos se quedaron varios momentos en estado de vaciedad, dándose ambos, la espalda para evitar el remordimiento de la integridad perdida. Carla se quito la chomba dejando expuestos sus perfectos y duros pechos que semejabán dos esferas simétricamente deliciosos, que en la cúspide se remontaban soberbios, sus pezones pequeños y rosados. A la tenue luz de la recamara se podía distinguir un tatuaje en su brazo derecho, la imagen de una caricatura de grandes orejas... El paleontografo al mismo ritmo quitose la camisa desvencijada y aflojo la hebilla del cinturón.

Carla desnuda de la cintura hacia arriba se recostó en el área blanda y apoyando la nuca cabellosa en el almohadón grumoso, se quedo inmóvil con las manos cruzadas apoyándolas en el pecho, formando una X. El la imito del lado opuesto. Ambos recostados en medio de la nada, con la mirada penetrada en la alta oscuridad, como si no hubiese techo que tuviesen encima, bailando al compás de la melancolía sentimientos y

pensamientos mezclados, para dar por fin como producto de la mixtura: dos almas gemelas.

Uno con otro, encontraron sus miradas, ambas cargadas de incertidumbre, como si fuese la primera vez de los dos.

- Abrazame tonto- dijo ella sollozando.

El la aprisiono en su pecho. El paleontografo sentía las vertientes húmedas de sus parpados, pensaba en donde se había metido todo ese tiempo, esa sensación calida que tantos años antes le producía una sed de vacío total.

- Han pasado mas de cinco años y aun no cambias tu anticuado sentimentalismo- dijo ella haciendo termino a su lloriqueo infantil. -No me hubieras abrazado, sabes como detesto tu predecible actuación. Apuesto a que ni siquiera has quitado mi foto de tu ridicula estancia.- alzo la vista a la cara de su compañero-.

Hagamos una pausa necesaria, al parecer estos dos ya se conocían, tienen un pasado y por lo tanto tienen recuerdos, los pocos o muchos que tengan al parecer no fueron del todo bienvenidos en su encuentro casi forzado por el destino. El destino...si, al parecer el destino fue el culpable de semejante encuentro desgarrador y mutilado por las cuchillas de la culpa y el tiempo. ¿La culpa? ¿De quien? ¿De ambos?, no lo sabremos si seguimos alargando mas este *out-time*. Continuemos pues con nuestra sigilosa empresa.

El paleontografo permanecía callado, con el semblante tranquilo y bellamente distraído. Ella lo miraba con circunspección como esperando pronta palabra nacida de sus labios.

- No estaba seguro de que fueras tu en realidad, hace seis meses que radico en esta ciudad y nunca había tenido la fortuna de encontrarme contigo. Hasta ahora.

- ¿Acaso he cambiado físicamente? ¿Acaso ya no asemejo mas la silueta de tus recuerdos de aquellos anos que estuvimos juntos?, y además me pusiste el mismo nombre que por nacimiento me corresponde...¿O acaso también piensas que estas con una persona que no existe?-...

- En efecto, estoy con un fantasma porque ya no eres ni la sombra de lo que eras. ¡Mira nada mas en donde vives, mira nada mas el tipo de vida que llevas, carajo y que me lleve el demonio, tu no eras así ¡-.

- ¿Porque estas tan seguro?-. Dijo ella recostándose en posición fetal y volteándose, dándole la espalda a su agresor moral. – Jamás te preocupaste en esos días, de conocermte realmente, siempre estabas en tus malditas hojas muertas, pero para ti...para ti estaban mas vivas que yo misma...Me supliste por tu maldito habito de escribir todo lo que te rodeaba. Te preocupaste mas por tocar tu estúpida maquina de escribir, que tocarme a mi...a mi que era tu novia...yo que te amaba...te amo...te amo...Rene... aun te amo.

Pausa obligada: ...Rene?... acaso así se llama nuestro celebre paleontografo?, no es buen nombre para un tipo de su naturaleza; que piensan ustedes?...mmm Rene y Carla, una combinación antagónica, la mejor de todas. Pues bien ya que las cosas están un poco mas desnudas, tendremos que desechar el pseudónimo que a mi me había gustado siempre, y lo sustituiremos por un aburrido “Rene”. En fin, a capricho de mi imaginación, las cosas tendrán que cambiar. Continuemos.

Rene permanecía inmóvil, taciturno como si los sesos los hubiera sacado por la boca y los hubiera vomitado debajo de la cama. No pronunciaba ni una sola palabra, toda su atención se la llevaba la parte posterior de la cama, como si tratase de encontrar un orden de pronta realización al mar de ideas que navegaban por su hueca cabeza.

- Tú si que no has cambiado Rene...sigues siendo el mismo tipo con su burbuja individualista, nunca pensaste en dos, siempre te encierras en ti mismo y no dejas que nadie participe de tu alma. Tu egoísmo ha sido lo que me llevo a dejarte...-, termino diciendo esto, se sentó por unos momentos como esperando que por fin esa masa de carne pronunciara unas palabras, pero pasaron varios minutos y el silencio de nuevo recobraba color en la pequeña habitación. Rene saca su pipa, le pone el cartucho de tabaco y la enciende. Y a la primera bocanada, dice por fin:

- Desde hace cinco años que no escribo ni una sola línea, lo he tratado de hacer en los últimos 15 días, pero no consigo concentrarme, se me fueron las ganas de tener ganas de darles personalidad a las hojas sin rostro. Desde que no estas tu, no logro comer ni dormir bien, en ellos someto los reproches que aun retornan mi cabeza, como viejos lobos hambrientos de inseguridad y complejos. Desde que no estas tu, he conversado, reído, llorado, suplicado y reclamado a tu foto, la misma foto que nació de aquella noche cuando por primera vez te convertiste mujer en mis brazos. Es verdad, tienes razón y de ello me hago responsable y te pido perdón, realmente no sabia lo que hacia, pero sé un poquito empatica Carla y te suplico que vuelvas a mi lado, no sabes la falta que me haces, la vida ha dejado su curso de motivo y se transformo en un curso sin sentido. Carla...Por favor...yo también aun te amo...-

- Vaya...hasta con mi retrato derrochas cursilería. Dijo esbozando una sonrisa de mofa amarga. – Sabes?, me siento ridícula hablando de estas cosas contigo...ya estamos en una etapa de nuestra vida, en donde el tiempo es lo de menos, los recuerdos pasan a ser parte de lo que ya no existe y son momentos como este en que quisiéramos dormir y despertar pensando en que todo fue una horrible pesadilla-.

- ¿Entonces sugieres que asesine a la Carla de tinta? ¿Acaso me pides que me deshaga de todo aquello que vivimos? ¿De esos recuerdos que son los únicos que valen la pena salvar de mi vacía existencia?-. Dice él poniendo una mano en la espalda tibia de su compañera.

- Si...este encuentro no significa nada Rene, seriamos unos ingenuos pensando que tal vez podamos volver a empezar, cómodo destino, no te parece?-.

- No comparto tu opinión Carla, tal vez el pasado y los recuerdos pasan a un plano de inexistencia supuesta, pero las cosas pasaron y las tengo tatuadas en la cabeza y en el alma...al parecer el único que no ha aprendido a no voltear atrás, soy yo. Pero entonces dime tu, después de todo el discurso que acabas de darme: ¿Porque me dices que aun me amas y sigues diciendo semejantes abortos fallidos de embustería?.

- Porque será la última vez que te haga el amor-. Dijo dirigiéndole una mirada de ternura acompañada de una lágrima.

Aquí es donde nosotros, mis estimados lectores, obedeciendo a nuestros principios desgastados de moralidad y ética, nos salimos del cuarto y cerramos la puerta. Dejemoslos pues, sucumbir en la agonía del pasar de los minutos y las caricias que quedaron pendientes para concluir, cada cual, en la soledad individual del inevitable ciclo natural del ser humano.

### 3

El café negro contorneado por la forma circular de la taza, semejaba a un abismo sin fondo y lo absorbía por completo. La música de fondo: “peor para el sol que se mete a las siete en la cuna del mar a roncar, mientras un servidor... le levanta la falda a luna” sonaba huecamente en los tímpanos de Rene. La camarera se acerca con paso pesado:

- Gusta mas café, señor?-.

- No gracias, pero tráigame algo que me haga dormir despierto-.

La camarera mecánicamente, grito al muchacho de larga cabellera y una cara escondida entre dos almohadones negros que descansaban en cada una de sus orejas, al parecer disfrutaba de un vals de estupidez. La camarera después del segundo intento, se dirige como fiera en caza directamente a su presa, y le propina un tirón de patilla y el muchacho reacciona ahogando lo más que puede, su gemido.

- Atolondrado, te estoy diciendo que le traigas una botella de ginebra al señor de la mesa 4. Apresúrate porque ya bastantes problemas me has traído desde que te contrate.

El Café Luna a pesar de ser pequeño, ofrecía un gran respiro para aquellos que vivían la olimpiada de la vida cotidiana, la señora Amelia y su esposo Don Jerónimo, lo habían abierto en 1964 y aunque nunca se hicieron ricos, tampoco les faltó que comer y mucho menos historias que atesoraban cada una de las mesas y paredes del establecimiento. Todo un museo de memorias.

Los alrededores del cuartel mostraban sus colores alegres, en una especie de blanco perla alternado con otra pared color naranja semi-fuerte; al parecer estos colores llegaban a todos, menos a Rene. Aun se encontraba el eco de las últimas palabras de Carla. Las últimas palabras que nosotros no tuvimos oportunidad de ser testigos.

Por fin la bonachona y regordeta mujer, llevo con un recipiente transparente y una sustancia un tanto amarillenta que ocupaba las tres cuartas partes de la botella, exhibía un swing apetecible, como invitando a cualquiera que lo tuviese enfrente, a probar de boca directa, el elixir del olvido. La mujer poso la botella cerca de la mano de Rene, dio media vuelta y se retiro a la barra, no sin dejar haber visto una maliciosa mueca picarona, que mostraba una satisfacción macabramente traviesa.

Una mano aprisiono el frasco por el costado y la volteo de cabeza para vaciar un poco de su esencia en un vaso. Vertido el contenido en el vaso, Rene alzo la vista para comprobar que dicha extremidad pertenecía a una joven delgada, de hermosas piernas, ojos grandes y pestañas como plumas de sacudidor y el cabello tan negro como el carbón, que caía coquetamente sobre sus hombros. Vestía jeans que se adherían a su piel como sanguiuelas y una blusa de esas que dejan a la imaginación poco trabajo. Rene no pareció sorprenderse de la chica y solo se limito a hacerle un ademán de que tomara asiento junto a el.

- Y ahora como te ha tratado vida, “ladrón”?, porque esa cara mas decaída que la de costumbre?-. dijo la chica tornando su expresión a una tonalidad de hermana preocupada.

Rene apoyo el mentón sobre su mano.- Sabes que no me gusta que me llames así Anamy, desde hace ya mas de cinco anos que no me dedico a escribir, ya no soy mas tu “ladrón”-.

- Para mi siempre serás mi “ladrón de historias”-. Dijo frunciendo el ceno y fabricando una mueca disfrazada de disgusto.

El rostro de Rene no mostraba ninguna expresión, se encontraba pues como un monumento en memoria a la vaciedad del interés de lo acontecible. Por fin recobrando algo de brillo en los ojos dirigió una forzada mirada a su Anamy que se encontraba justo enfrente.

- Hoy vienes vestida de mujer, saldrás con Carlos hoy?-, pregunto el evadiendo el interrogatorio semblante de su amiga.

- Si, hoy me mostrara su última pintura y tal vez vallamos a la cama-, dijo despreocupadamente.

Ambos se miraron fijamente y encontraron el mutuo pensamiento irónico y soltaron una carcajada como himno de lo forzadamente de acuerdo. Anamy tomando una servilleta y doblándola a la mitad, tomo el bolígrafo de su bolso marrón, escribo distraídamente un par de líneas, la aplasto en la mesa y la deslizo hacia Rene.

“BIENVENIDO AL CLUB DE LOS VIVOS, DONDE LA CARNE ES PLATO FAVORITO HASTA DE LOS QUE SE HACEN LLAMAR VEGETARIANOS”

- Aun sigues teniendo la habilidad para descifrar lo imposible... y tienes razón, deje de ser vegetariano esta noche-. dijo y enseguida tomaba su chaqueta para sacar la cajetilla de cigarrillos, esos que jamás había dejado de fumar aun cuando su precio se iba a la alza, el era fiel a ellos y ellos a el, ya que el sabor no lo había defraudado hasta la fecha. Y cuando se hastiaba de ellos, hacia uso de su pipa, tan color madera como la estatuilla de un bohemio.

- Siempre le quieres dar un ambiente grisáceo a toda conversación decente Rene, perdón, Ladrón jajaja y así pues, dime, quien fue la desafortunada de probar tus fríos encantos?-.

Una sonrisa cohibida que inmediatamente se torno en mueca de disgusto, se reflejo en la masa plana llamado rostro. Se encogió de hombros y levantando la mirada lisa y serena, como si fuese a confesar una verdad mentirosa, dijo:

- Con mi soledad personificada, por fin encontré su silueta-. Termine diciendo esto, dando una bocanada extraordinaria que casi acabo por consumir hasta el filtro del cigarrillo.

- y bien me imagino que debes estar satisfecho, hacia ya tiempo que no sabias nada de ella y por fin la encontraste...la encontraste?-.

- No...ya no existe, el tiempo ha hecho menester para sacar del darwinismo el resultado de una metamorfosis kaskiana que se torno en loba que aúlla a varias lunas, y yo deje de ser el sol-. El cigarrillo inmediato reposaba ya entre los dedos de su mano derecha.

- Si, el tiempo es el borrador que arrasa con los hechos inmortalizados en líneas de carbón del lápiz del destino, pero estoy segura que aun el tiempo, dentro de su soberbia pedantería, no es capaz de borrar un sentimiento tan arraigado en el alma, como el que ella sentía por ti...y estoy segura, por algo fui su mejor amiga durante muchos años...-.

- Tal vez...no lo se...no fui lo suficientemente hombre para dar cara a su cursilería sentimental cuando ella aun estaba a mi lado...no estoy seguro de lo que ella sentía o siente por mi y lo que nunca sintió, solo se que yo he quemado la carne de mi corazón y acicalando la roja superficie tratando de no curar las heridas que me son tan necesarias para seguir cargando conmigo. Mi otro yo me ha traicionado queriendo dar rienda suelta a una imaginación futura, donde encontrare a una mujer que me ame y que yo ame, he tramado una novela interior con los diálogos escritos por mis demonios y he dirigido a razón de estupidez cada una de las escenas que posiblemente me tenga preparado un destino que yo mismo puedo empezar a buscar, pero a veces uno se considera tan joven o tan viejo para hacer las cosas. Yo prefiero las ya marcadas con lagrimas y risas, prefiero vivir lo que una vez fui y olvidar lo que un día...mañana seré-.

- Que fue lo ultimo que te dijo ella, cuando culminaron con la batalla en la cama...?-. pregunto ella con la mirada perdida en el ventanal que daba a la acera de enfrente, donde se encontraba justo al pie de un edificio de juzgados de lo familiar, un viejo que vestía un traje sucio y roto, unos zapatos que ya solo cubrían lastimosamente la mitad de la planta de sus pies y un gorro de invierno que parecía un jodido calcetín metido a la fuerza entre sus cabellos fusionados con la mugre, dando la apariencia de rastas. En la mano izquierda una botella de mezcal barato y en la derecha un letrero fuera de lo común, que resaltaban unas palabras en rojo sangre:

“LA ETERNIDAD DEL TIEMPO, SE ENCUENTRA EN EL AMOR QUE PUEDES OFRECER MIENTRAS TENGAS SANGRE EN LAS VENAS, NICOTINA EN LOS PULMONES Y ALCOHOL EN EL ALMA”.

- Te veré en la otra vida, mientras tanto mete en la cuenta del ahorro masivo del resto de tus días el poco o mucho amor que aun me tienes. Y cuando llegue el momento de reencontrarnos será el día en que decidamos si valió la pena esta vida, desaparece de mi vida y muérete lo mas pronto que puedas, que yo lo haré así, para acortar la eternidad....-. Termine diciendo esto Rene y haciendo una pausa para dar el ultimo trago, se puso de pie, dio un beso en la frente a Anamy, se dirigió a la barra para liquidar la cuenta.

Anamy se puso de pie inmediatamente ante la despedida silenciosa de su amigo, se acerco a su hombro.

- A donde vas y además tan groseramente cortante-. Dijo en tono irritado.

- A aniquilar el resto de mi vida-. Dijo sin darle la cara a Anamy.

- No digas idioteces, bastantes cosas he pasado por el día de hoy como para escuchar que mi mejor amigo se va a quitar la vida...no seas estúpido...no tendré a quien joder con mis bromas...vamos Rene no seas tonto...supéralo ya-. Las lagrimas de Anamy surcaron sus mejillas terminaron en sus labios, dando un salado sabor a muerte.

Rene dio media vuelta haciendo frente al expresivo rostro de su amiga que lo miraba con ansiedad y las manos apretando fuertemente su brazo, como queriendo arrancar su extremidad para restar una herramienta mas para su desenfrenado propósito.

- Anamy...no llores, no tienes porque hacerlo, no es lo que imaginas chiquilla tonta, me iré de aquí pasado mañana y retornare a mi viejo pueblo natal, ahí esperare el cartero de la muerte y mantendré correspondencia con ella, para culminar en el día que el destino decida mi partida de este mundo, entonces pues la naturaleza decidirá eso, yo no. Te escribiré todos los días y no se te ocurra siquiera ir a visitarme, que en esos días y el resto de los demás estaré hibernando mi existencia...no quiero que me veas así, tu sigue tu vida y mantente firme, y un consejo...no te enamores, por favor, tómallo muy en cuenta.

Una silueta estaba enfrente de ellos, la botella estaba vacía y el viejo se torno mujer, que miraba fijamente ese par de sombras tras la puerta del café Luna, una sonrisa de sátira se sembró en toda su boca y rostro, caminando en las sombras de los callejones desapareció y la ciudad jamás la vio...tal vez desapareció para buscar otro huésped mas, donde los complejos la alimenten y el sarcasmo se haga presente en cada uno de las vidas, de los que no tienen vida.....el elixir de la tristeza, la comulgacion con la melancolía, el compromiso con lo incierto...y la desventura en *soledad*.

## YO....NI ANGEL NI DEMONIO.

Los demonios que acaecen nuestro juicio son los que nos convierten en humanos, cada cual tiene su propia manada de ellos; algunos se enfocan a un tipo de demonio en específico y eso hace que se tornen contra si mismos. La psicología nos ayuda a ahuyentarlos temporalmente, ¿Pero después?...Aquí empieza la parte interesante.

Tal vez platón no estaba equivocado del todo, venimos a este mundo cuantas veces haga falta para poder resarcir todos los males hechos en vidas pasadas, pinta la vida del hombre como un castigo divino y enaltece todo lo intangible, y hablamos sin duda alguna del mundo espiritual y de las ideas. Los ángeles, dios y todos aquellos seres de luz que el hombre ha inmortalizado sagradamente bajo la tutela de la religión; las tertulias e ideología del creador de todo lo existente compartidas con sus apóstoles bajo llave metafórica de la cerradura de la Biblia y que me dicen de los interminables mortales que por llevar una vida inmaculada e hipócritamente santa son llevados al altar, a la misma altura del todo creador y omnipotente ...Me parece una tarea un tanto absurda y fastidiosa en cuanto a mi opinión impertinente. ¿El porque justificar la existencia del hombre siempre con una explicación sobrenatural?, ¿Porque no simplemente creen en ellos mismos, y dejan en paz la imaginación para que esta sea mejor aprovechada por el dibujante, o el escritor?.

¿Simbolizar la luz, la misericordia y el amor en todo objetivo del hombre? ¿Y porque despreciar el egoísmo, la envidia, el deseo carnal, el adulterio, los vicios como todo lo que el hombre debe de aborrecer para poder ser digno de ser llamado ser humano? ¿Y que me dicen del creador de las sombras, de todo lo vil y cruel que pueda existir? ¿Porque separar dos entes?

Estas y otras miles de millones de preguntas son las que rondan a millares de nosotros. Y no por eso nos deben de decir herejes o ateos, porque para mi esas palabras son de aire y no tienen ningún significado y le podremos llamar escepticismo por ponerle un nombre, pero señores, ¿Quien no lo es? Hasta el mismísimo clérigo que propaga la palabra del creador en su propio templo, tiene ataques de duda y de una ligera inflación de fe.

¿Porque los creyentes se enfurecen y maldicen a los que contienen en su boca este tipo de dudas? ¿Que acaso como personas imperfectas que somos, no tenemos derecho a dudar? ¿Como tener confianza y fe ciega a algo que jamás hemos sentido o visto? ¿Y porque no verlo como un medio de control de masas por parte de la iglesia?; señores nada mas pónganse a pensar si a la iglesia se le antojase iniciar una guerra, lo podrían hacer...¿O no? ¿Pidiéndoles que concedan un sacrificio a su buen dios que el hizo eso y mucho mas por todos ustedes? ¿Un ataque a la religión?...No, no es ningún ataque, tan solo son preguntas que todos tenemos derecho a tener, y por hacerlas ya soy una escoria social?, por no creer en lo que muchos creen soy un demonio...?.

Nuestras bajas y altas pasiones señoras y señores es lo que nos convierten en humanos, somos capaces de crear luz y a la vez oscuridad, somos capaces de matar y de crear vida,

de amar y odiar, de perdonar y guardar rencor; porque tratar de ocultar lo que somos?, no somos ni ángeles ni demonios, no somos producto de la creación caprichosa de un ente celestial ni tampoco de la evolución ni del bin-bang.

¿Porque pedir perdón por nuestros pecados a final de cuentas si el señor todo poderoso nos hizo a su imagen y semejanza? La pregunta la hago poniéndome en el lugar de un creyente...¿Porque pedir perdón? ¿Él también sería capaz de cometer pecados no es así? Si somos a su imagen y semejanza entonces somos lo mismo señores, hablamos de un ser humano también, un hombre que merece mi mas grande admiración y respeto por crear una leyenda viviente de fe durante cientos y cientos de anos...

Y si suponieramos que existe un ente sobrenatural, porque separamos estas dos virtudes: luz y oscuridad; así es ambas son virtudes porque ambas la poseemos, ¿Porque no suponer la existencia de un dios que es amor y odio, compasión y sadismo al mismo tiempo?, ¿Porque todo lo que el hombre trata de explicar lo lleva a un contexto de clasificación en específico?.

¿Y porque simbolizar por separado estas dos virtudes contrarias? ¿Porque no hay un solo dios que sea luz y oscuridad? Así podría haber un equilibrio ¿no es así?, ustedes son eso al mismo tiempo...Entonces si los separasen, habría dos personas de ustedes mismas, la “parte buena” y la “parte mala”, cada una en un cuerpo distinto pero no creen ustedes que eso sería un desequilibrio total?. Todo lo existente en el universo debe contener un equilibrio, sino todo sería un caos entonces ¿porque dividir la “divinidad”?...

“El que este libre de pecados que tire la primera piedra”, esta frase salio de los labios de Jesús al impedir que una mujer muriera apedreada por la turbamulta, no se han preguntado...¿Porque no la tiro el?, si supuestamente el estaba libre de pecado y claro esta que muchos de ustedes dirán porque el no tenia ninguna intención de juzgar a la mujer por el adulterio cometido...Mmm...¿Lo creen ustedes así?...Lo dejo en sus manos y ustedes decidan.

**¿ENTONCES TÚ QUE ERES?...¿UN ANGEL O UN DEMONIO?...¿O TAL VEZ...NINGUNO DE LOS DOS?. INTENTALO...SERA DIVERTIDO DESCUBRIRLO...**

# LA LEYENDA DEL LOCO

---

## PARTE I

A veces sueño con mi cuerpo inerte y sepultado en una cripta, estoy contemplando mi propia tumba y exploro todas sus dimensiones...a esto se reduce toda una existencia, toda una vida de deambular por ahí, comiendo, durmiendo, llorando, riendo, amando, odiando, recordando, olvidando, anhelando...

Pero aun detrás de esa cárcel de concreto y mármol, atravesando la coraza de madera puedo ver mis restos engusanados, mi carne putrefacta y los huesos liberados. Un cuerpo sin alma...pensé en ese momento, pero realmente hasta este momento fue así?, realmente mi alma estuvo todo el tiempo en mi cuerpo mientras aun respiraba?. De repente todo lo que anteriormente vi, se regresa como película en retroceso y vuelvo al punto donde me encuentro...fuera de esa cripta, quiero ver mi epitafio...no dice nada; ninguna flor en ninguno de los recipientes, de pronto veo a mi alrededor y no creo lo que veo... es un cementerio vacío y únicamente mi cuerpo es el único sepultado allí.

Una sombra encapuchada hace presencia a mi lado derecho, me percato de su presencia pero no volteo a verla, se quien es. Volteo y veo al encapuchado sin rostro, la oscuridad de su cara no revela sus rasgos, lleva una túnica negra y una soga desvencijada como cinturón...no tiene pies. Una voz gruesa e imponente se emite de ese ente:

- Debes estar feliz, ya no tienes a nadie que olvidar, nadie a quien extrañar y nada que esperar del siguiente día. Ya no eres nadie y como nadie de desempeñarías en este lugar.

- Porque soy el único enterrado en este lugar?, que significa mi epitafio en blanco?.

La sombra se queda en un momento estático y de mutismo, de pronto de tener sus brazos entrelazados, los desenreda y dejando a la vista una mano humana pero pálida, señala mis restos.

- Tu así lo quisiste no es así?, realmente no querías nadie a tu alrededor y así se te concedió...lo que acabas de contemplar hace unos momentos, no fue tu cuerpo...fue tu alma, tu alma muerta.

...Mi alma muerta?... pero como es posible?... pensé en esos momentos...pero...si apenas...apenas ayer estaba fumando unos cigarrillos y disfrutando de una botella de whisky en la tranquilidad de mi casa...como es posible...

Siento sudor frío y una confusión inmensa...volteo hacia la sombra y le interrogo. Pero antes de exteriorizar mis interrogantes, el se me adelanta y dice:

- Tu epitafio esta en blanco, porque representa la nada y la nada eres...

- Que la nada soy? Que mi alma es la que acabo de contemplar en esa cripta?, no entiendo y no comprendo tus palabras, entonces significa que estoy muerto?, tu eres la muerte?

Una risa sutil y ronca emite la sombra...con su mano a la vista aun, se acerca a mi y extiende su brazo, abre la palma de esa mano que a la vista parece helada.

- Que ves en mi mano? Pregunta la sombra.

- No tienes nada, porque lo preguntas?, que tiene que ver con las interrogantes que acabo de hacerte?

- Exacto, no hay nada.

- No te entiendo, no me vas a contestar a todo lo que te pregunte? ...que demonios es todo esto!!!!?

- Si.. dice por fin la sombra...con lo que te acabo de decir, te digo todo. Esta por tu cuenta descifrar todo lo que te acabo de decir, cuando lo hayas comprendido, llámame, solo necesitas poner tu mano en el epitafio y yo estaré a tu lado.

La sombra se desvaneció y me quede solo en ese gran espacio estepario. Voltee hacia abajo y me pude percatar de que no había nada, no tenía pies, quise ver mis manos y tampoco vi nada...pero sentía que tenía cuerpo, sentía mis extremidades, podía escuchar mis pensamientos, podía tocar mi rostro. Todo era muy confuso.

Lo primero que quise hacer fue alejarme de allí y comencé a correr hacia ninguna dirección, quería solo alejarme de los aposentos de mi supuesta alma... no quise ver lo que estaba a mi alrededor, mientras corría tenía mi vista hacia abajo. Corrí tanto y asombrosamente no me sentía extenuado, ni cansado. Me detengo y con la vista aun en el suelo, logro ver un anillo...es el anillo de...pero no...no puede ser...llevo mi mano a mi cuello y no siento el collar donde lo llevaba colgado...confuso, tomo el anillo entre mis dedos y lo contemplo, no había duda este es el anillo.

Estaba absorto observando el anillo y de pronto escucho unos pasos, a mi espalda, no quiero voltear, de seguro era la sombra...no, no lo creo...dijo que ella vendría solo si yo comprendía todo esto y ponía mi mano sobre mi epitafio en blanco.

## PARTE II

La presencia a mi espalda se aproxima a mi con paso lento...No siento miedo, tengo la sensación de que se trata de alguien que conozco...Se para justamente detrás de mi, no escucho ninguna respiración... De pronto ambos brazos de esa presencia rodean mi cintura y su cara reposa en mi espalda. Sin voltear a ver, digo con voz tranquila pero insegura:

- ¿Quién eres?... Sé que te conozco pero no estoy seguro de quien eres. Volteo hacia abajo y veo unas manos femeninas, son pequeñas y delicadas, y de pronto escucho un sollozar.

Me quedo inmóvil escuchando el cuchicheo de lamentación, es el llorar de una mujer...las manos me parecen familiares. Vuelvo a emitir la pregunta, pero solo sigo escuchando el sollozar de esa mujer. Me volteo bruscamente para ver el rostro de quien emite ese sollozar...pero no veo nada.

¿Que demonios estaba pasando aquí?, cada vez entiendo menos...y que hacia el anillo aquí tirado en medio de este lugar tan extraño....no puede ser...al ver lo que tengo alrededor me quedo desconcertado...me encontraba de pronto en el cuarto que era mío cuando adolescente...puedo ver la pila de libros de la secundaria, la pila de dibujos en la mesa, mi vieja mochila favorita reposada en la esquina de la cama y mi viejo balón de baloncesto. Podía oler el aroma del incienso que prendía todas las tardes para sentarme a dibujar...y ahí estaba...ahí estaba mi viejo muro con dibujos plasmados de mi serie de caricaturas favorita... porque estaba aquí, como llegue aquí?, estaba metido en estas preguntas tratando de encontrar una respuesta lógica, cuando de repente escuche...

- ¿Porque estas tan tranquilo?, ¿Que has venido a hacer aquí?... Deberías estar con la vieja sombra, no tienes nada que estar haciendo aquí.

Escuche las siguientes palabras en un tono semi-agudo, como la voz de un chiquillo. Gire medio cuerpo y no creía lo que veía, ahí estaba yo sentado en el borde la cama, flaco como siempre, pero con la cara infantil y el cabello largo, estaba sentado en la cabecera de la cama y con los brazos entrelazados, viéndome a mi fijamente, parecía como un espejo del tiempo.

- Te hice una pregunta y no me las has contestado, ¿Que haces aquí y porque no estas con la vieja sombra?.

Era increíble a esa edad era muy impertinente, y lo seguía siendo aun conmigo mismo, pero al parecer mi yo adolescente podía contestar mis preguntas. Si, sin duda alguna el me ayudara.

Me acerque a la cama y me senté al otro lado de la cama, del lado opuesto a la cabecera. El tenía la mirada clavada en mi, esa misma mirada que yo veía cuando me ponía

enfrente de un espejo, furica y penetrante, a esa edad yo empezaba a vivir los trotes de la vida.

Al ver ya bien mi cara en la de el, pude ver los golpes perceptibles, raspones en las mejillas y la costra de una herida en la parte izquierda del labio inferior. Era evidente, ese día me habían golpeado en la escuela y estaba castigado por mis padres, porque les había inventado que había pasado jugando al fútbol.

- ¿En donde estoy?, le pregunto a mi yo adolescente, aun con la vista extasiada al ver mi propio yo en el pasado.

- En ningún lado, responde el sobandose el brazo izquierdo.

- ¿Como que en ningún lado?, debes de saber quien soy, ¿que no lo ves? Tu eres yo y yo soy tu, ayúdame por favor.

- Te equivocas, ni yo soy tu, ni tu eres yo. Así lo decidiste tu, por eso estas aquí, ¿no es así?, además yo no te puedo ayudar, no esta en mis manos, tan solo soy el reflejo de tus pasiones.

- ¿De mis pasiones?, ¿Como?, no entiendo...Explicame por favor.

- Soy el retrato de tus pasiones, soy una de las partes del pasado de ese alguien que fuiste una vez, pero ya no eres mas ese alguien, mas bien eres como la nada.

- ¿Pero que demonios estas diciendo?, soy tu, ¿Que no lo ves? , mirame con un carajo!!!.

- No se de que estas hablando...yo no veo nada.

De pronto todo el entorno se disolvió, la cabeza me daba vueltas y me sentí mareado y caí desmayado sin saber ya nada.

Cuando desperté me encontraba en un lugar distinto, ya no estaba en mi vieja alcoba de adolescente y mi otro yo niño había desaparecido...A que se refería con el era el reflejo de mis pasiones, y que hay con eso de que no veía nada delante de el?.

Me puse de pie y me encontraba, como ya había dicho, en un lugar distinto, parecía un parque, había muchos árboles y bancas, era de día y podía escuchar el fonema de las aves. Vi un viejo barriendo las hojas secas de los pasillos entre las jardineras, me acerque a el pensando que el podía ayudarme. Cuando estaba a tres pasos de el, el volteo hacia mi y me sonrió como encontrándose a un conocido; dejo la escoba hecha de ramas y se sentó en la jardinera, me hizo un ademán de sentarme a su lado, y así lo hice.

De su vieja chamarra saco una cajetilla de cigarrillos, se puso uno en la boca y lo encendió, realmente me hubiera gustado que me ofreciese uno pero no lo hizo. Yo lo veía

estudiándolo de pies a cabeza, su comportamiento me desconcertaba, como si fuese un día cualquiera y a mí me conociera.

- Te ofrecería uno, si tuvieras labios jajaja. Dijo esto metiendo la cajetilla de nuevo en la chamarra.

¿Si tuviera labios?, a que demonios se refiere, habla igual que mi yo adolescente en ese encuentro tan extraño. Me disgustó ese comentario, pero no dije nada solo me limite a observar el panorama, ya no quería preguntar que era lo que pasaba, me daba cuenta de que preguntando no ganaba nada, lo mejor era estudiar cada una de las cosas y situaciones que veía, sentía y experimentaba en esta “dimensión” extraña.

- Dime una cosa. Dijo el viejo después de dar una bocanada al cigarrillo.

- ¿Que cosa viejo?. Dije también yo deseando un cigarrillo, pero estaba más concentrado en un par de siluetas que se veían a lo lejos, en una banca, en medio de dos árboles, parecía que era una pareja.

Emitiendo una sonrisa, y levantando la vista hacia el azul cielo dijo finalmente:

- ¿Que se siente haber evolucionado?, termino la pregunta y acto seguido empecé a hacer una cascada de humo por la nariz.

- ¿Evolucionar?...No se a que te refieres, ¿de que hablas viejo?, explícame.

- Ah, aun no te das cuenta he, jajaja, vaya criatura. Su rostro tenía una expresión divertida, como si mi confusión le causase gracia.

- Necesitas aun ver mas he, deberías darte una vuelta con aquella pareja, no te preocupes ellos no te pueden ver, ya que tu no existes...

Esa ultima expresión me tomo por sorpresa y gire la mirada para interrogarle pero ya no estaba, solo quedo en el aire un olor a tabaco muy poco común, las hojas habían desaparecido y la escoba tampoco se encontraba ya en esa jardinera...el viejo había hecho su trabajo.

Pareciera que con cada encuentro que tengo con alguien o algo, lo que quiera que sean, me dejaba con muchas interrogantes.

Hice caso al consejo del viejo y me dirigí en dirección de aquella pareja que ya hacia unos momentos, antes de que desapareciese el viejo, me había llamado la atención. Me acercaba cada vez más a ellos, y las siluetas iban haciéndose cada vez mas claras y permisibles a mi vista. De pronto me dieron ganas de volver la vista hacia atrás, tal vez si giraba la vista, encontraría al viejo sentado en la misma jardinera mirándome divertido. Me detuve y gire la vista, y para mi sorpresa todo lo que parecía un parque iba desapareciendo a mis espaldas con cada paso que daba, la oscuridad ocupó el lugar de

todas esas plantas, árboles y concreto, dejaba de ser un parque; de pronto ya sin siquiera avanzar la oscuridad lo invadió todo, no sabía lo que pasaba y al ver hacia el frente, me percate que la pareja seguía ahí, en la misma banca, todo negro a su alrededor y ellos no se daban cuenta, pareciera que su alrededor careciera de importancia, solo ellos dos, solos, nada mas importaba.

Con cada paso que daba mi vista no podía ver lo que veía, ¿Era esto algo parecido con mi encuentro con mi yo adolescente?, era irreverente pero lo estaba viendo, en vivo y a todo color, estaba yo de nuevo, yo era el que estaba en esa banca ...y estaba acompañado de una chica...esa chica...no puede ser...de verdad es ella...y me mire yo mismo de nuevo y evidentemente era yo, cuando tenía 18 años...Y esa chica...Pareciera que viera una película y yo era una especie de viajero del tiempo, ¿Será que estoy atestiguando mis recuerdos?, ¿Mis recuerdos?...Tal vez ya no son míos, porque ya no soy lo que era y ya no se que soy y que es lo que pasa.

Me pare justamente enfrente de ellos, pude percatarme de que se trataba de aquel día, ese día...ese día...se trataba de un adiós. Yo en esa banca tenía la vista perdida y el rostro vacío, ella lloraba tomándose de las manos y diciéndome...Esas malditas palabras...

- Lo siento, pero realmente yo no mando mi corazón...por favor, perdóname y déjame ir...yo te amé pero, las cosas entre tu y yo de cualquier forma no iban a funcionar, de verdad que no quería que las cosas pasaran de esta forma, pero créeme que te tendré siempre en mi corazón...y quisiera tenerte...tenerte como mi amigo, por favor, no me rechaces.

Observe como yo despoje mis manos de las de ella, pero no reflejaba disgusto alguno, no tenía ninguna expresión. Si recuerdo como me sentía en ese entonces, en ese momento, este momento preciso, mi vida cambio desde ese día.

Vi como mis ojos retornaban a la realidad y vi como me puse de pie, y finalmente le dije:

- Esas lagrimas están de más, la decisión la tienes hecha...lárgate y no quiero saber nada mas de ti...gire medio cuerpo y le di la espalda, yo sabía que aun estaba allí sentada mirándome con los ojos llenos de lagrimas...- ¡Que esperas, largo!, no quiero volverte a ver, vuelve a tu maldito país y vete con él...no me importa...

Vi como ella se ponía de pie con la vista fija en mi y su cara reflejaba una gran tristeza, y también vi como yo seguía de pie dándole la espalda mientras ella quitándose el anillo y dejándolo en la banca se despidió en silencio lanzándome un beso con su mano derecha... y vi como su silueta se desaparecía en la oscuridad, mientras me observaba al mismo tiempo a mi, aun de pie.

Quería acercarme a mi mismo y abofetearme y decirle que reaccionara, que fuera detrás de ella, que luchara por sus sentimientos que no dejara que otro se robara la mitad de su vida...pero sabía que todo era inútil, yo no existía en ese espacio, había dejado de ser yo mismo, solo era un testigo mudo y transparente en esa realidad.

Busque en mi mano y descubrí el anillo aun en mi mano, lo había encontrado en medio de la nada, en ese cementerio solitario. Que significa todo esto, acabo de ser testigo de uno de los momentos mas importantes de mi vida...y no siento nada, que pasa?.

Cubrí mi “rostro” con mis “manos” y sentía que todo de nuevo, me daba vuelta, esa nausea me invadió de nuevo. Despeje mi vista y de nuevo había pasado, me encontraba en un lugar distinto...era la casa de vecindad en la que vivía cuando niño con mis padres y hermanos. Sin duda alguna era esa la casa, podía ver la vieja sala y el comedor, los viejos cuartos con una cama y una caja de juguetes a un lado, y ahí estaba yo, de nuevo.

Era yo, estaba realmente diminuto y parecía una bolita, ya que era un poco gordo cuando niño, ¿Tenía como unos cinco años?, ¿Tal vez seis?, no lo sabia. Me veía a mi mismo recostado, sudando a chorros por el calor, tenía una expresión tranquila. De pronto, veo a mi hermano mediano entrar llorando, tenía dos anos, se acerco a mi lecho y me despertó desesperadamente...si, recordaba ese episodio, tan solo uno de los tantos en mi infancia mutilada...

- Hermanito...hermano...despierta...por favor, tienes que despertar, mi mama esta llorando y le sale sangre de la boca, tienes que ayudarla.

Por fin logro despertarme y vi como yo le decía a mi hermano que se quedara tranquilo, que nada pasaría que las cosas pasarían rápido, entonces dejaba a mi hermano en el cuarto y vi como yo aun siendo un infante, me dirigía hacia la sala, viendo el espectáculo sanguinario y sin compasión de cómo mi padre golpeaba a mi madre, y ella solo lloraba y le decía que se detuviera....se lo imploraba y el seguía....el seguía...

Fui testigo de cómo yo mismo me quedaba con la boca abierta y los ojos desorbitados, y como las lagrimas surcaban mis ojos e impotente de poder hacer algo...

No quise ver mas y salí por la puerta de la cocina dejando ese recuerdo a mi espalda...Al abrir la puerta esperaba ver el viejo vecindario, pero no era así...Me encontré con que salía al mismo cementerio... Volví la vista y la casa había desaparecido.

### PARTE III

Lo que me seguía teniendo un poco desconcertado era el hecho de que a pesar de que no podía ver mas de aquella escena que se suscito ante mi, como un recuerdo de infancia era que a pesar de todo, no sentía nada...¿Que era esta sensación de vaciedad?

Me dirigí a la tumba y me senté, necesitaba pensar todo lo que había pasado hasta estos momentos, que significaba mi alma sepultada?; quien era la sombra tan misteriosa?; porque no me podía ver a mi mismo, mi apariencia física y material?; a que se refería el viejo con mi sensación de evolución?; que eran todas esas escenas de mi pasado?; porque el anillo tirado en medio de la nada?, se presentaran mas capítulos de mi vida en los siguientes instantes? Y por ultimo...que era esta sensación de vaciedad?...

Metido en estas meditaciones y tratando de encontrar explicación a todas y cada una de las preguntas que giraban alrededor de mi, como fantasmas matando de quicio mi juicio...y de pronto apareció el viejo, vi su silueta a poca distancia venia caminando tranquilamente aun con un cigarrillo encendido en la boca. Era mi oportunidad, tenia que interrogarle a como fuera lugar, aunque tuviera que tomarlo por las solapas de la chamarra y amenazarle.

- Me imagino que ya puedes contestar a mi pregunta. Dijo al estar a 5 metros de distancia de mi.

Contestar su pregunta?, pero que desquiciado viejo pensé yo. Como diablos iba a contestarle su maldita pregunta si yo aun no contesto el millar que llevo en la cabeza.

- Que loco eres viejo, no podría contestar tu pregunta sin antes contestar las propias. Quiero que me ayudes y lo harás quieras o no, aunque tenga que recurrir a la fuerza.

- A la fuerza? Jajaja, vamos criatura, si realmente la tuvieras tendría miedo pero ni siquiera puedes tocarme, enténdelo...no es materialmente posible...has evolucionado.

- Evolucionado?, sigo sin entender, explícame realmente la situación, vamos!!!.

- Mmmm...entiendo, temo que tendré que hacerlo después todo, te consideraba mas listo pero tendré que intervenir para que tomes tu lugar en el universo.

- Soy todo oídos viejo. Comienza de buena vez.

El viejo se sentó a mi lado en la cripta y saco de nuevo un cigarrillo que encendió sin demora y extendiendo su brazo derecho y desplegando su dedo índice, señalo a lo lejos.

- Que ves en esa dirección?

- Nada. A que se debe esto?. Sin obtener respuesta dirigió su brazo hacia otra dirección.

- Y hacia allá?.

- Sigo sin ver nada.

- Exacto. Precisamente es a eso a lo que me refiero... la nada...has evolucionado a eso criatura, es por eso que jamás te llame por tu nombre mortal, porque ya no lo eres, tu mismo así lo pediste...Recuerdas?

- Es confuso lo que me dices, realmente pensaba que esto era un sueño, después pensé que era una pesadilla y ahora ...no se que pensar...lo ultimo que recuerdo antes de todo este asunto loco, era que me encontraba en mi casa disfrutando de un wiscky y unos cigarrillos...Estaba triste...Porque estaba triste?...mmm...demonios!!!, todo me da vueltas...

- El anillo te ayudara a recordar, mira el anillo.

Abri la mano y descubri aun en el centro de mi palma el anillo...tenia que recordar, la clave estaba en este anillo, me concentre...veamos este anillo fue el que dejo ella en la banca ese día...ese día...si...ya recuerdo...me venia lento pero esta regresando ....

- Estaba en mi casa...en mi mano derecha sostenia algo...el anillo...en mi izquierda un vaso con licor...estaba llorando...estaba solo...solo como nunca...ella...ella...ella es la causa de todo...si...ya recuerdo...

Abri los ojos tanto al llegarme la sorpresa de que todo esto ya lo habia sabido siempre... todo estaba ya en coherencia...todo.

Observe el anillo y lo apreté con mucha fuerza...habia desaparecido.. se habia fusionado conmigo para formar parte de la nada...

- Ya lo entiendo todo viejo. Todo estaba tan claro y yo no me daba cuenta de ello, tu me ayudaste un poco pero creo saberlo ya todo.

- Me alegro. Dijo sonriendo y poniéndose de pie. – Ahora, si podrás responder mi pregunta?

Sonrei y dije:...Nada viejo...no se siente nada...

Una sonrisa aun mas pronunciada se dibujo en el rostro del viejo, asintió satisfecho y dio media vuelta para desaparecer en el horizonte monótono.

Esa noche en mi casa habia bebido de mas por causa de una pena que me tenia dominado desde aquella noche...habia tenido noticias de ella buscándome por medio del correo electrónico que lei sin cuidado, ya que me temblaban los ojos al leer sus palabras después de 5 años...ella era feliz y tenia la familia que siempre habia soñado...me alegre por ella

pero a la vez sentía mucha tristeza porque yo no había podido realizar mis sueños, que eran los mismos de ella...Entonces esa noche en casa, con botella y media en mis entrañas, narcotizada mi realidad, sabía que mi existencia en ese mundo ya no tenía ningún propósito...estorbaba...entonces llego a mi un razonamiento, el mas supremo de todos...pensé que ya no quería ser lo que era...no quería sentir nada, no quería pensar en nada ni nadie, quería trascender mas allá de los sentidos comunes: vista, olfato, tacto, oído y gusto...quería formar parte de la nada. Y entonces fue cuando comprendí, que era esa la verdadera evolución...la nada...todos estos recuerdos con los que me he confrontado, que han sido unos cuantos de los millares, pero habían sido los clave para llegar a todo esto...Era el adiós a mis pasiones mortales...a eso se refería ese recuerdo de mi adolescencia... había descifrado la frase de Sartre...**el ser y la nada**...

El anillo era el portal a este mundo, el fue quien me trajo a esta realidad, mi alma murió junto con todos mis recuerdos...ahora formo parte del todo y a la vez de la nada...he evolucionado.

Comprendido toda la situación, puse mi mano en el epitafio...el epitafio estaba en blanco porque en el se encontraba mi nombre, que jamás aparecería porque ya no soy parte de nada...y a la vez soy la nada...

Apareció la sombra al instante. Extendió la mano...sabía adonde íbamos, al cosmos...

- Antes de irnos, me gustaría que descubrieras tu rostro...vamos quítate la capucha para que pueda verlo...

La sombra se quedo inmóvil unos momentos y después sacando su otra mano, ahora ya no masculina...sino femenina...bajó la capucha y lo comprendí todo...estaba feliz...la felicidad eterna...estaba con ella...

(Escrito en el Manicomio de Chernoville...."La leyenda del loco").